

NAVIDAD, ALEPO Y SOLIDARIDAD

Un año más llegamos a las fiestas de Navidad y, como cada año, un sinfín de sentimientos, emociones y vivencias nos atrapan envolviendo nuestra vida diaria de luces, belenes, abetos navideños, gorros rojos ribeteados de blanco, ventanales de los que cuelgan guirnaldas, villancicos por doquier, conciertos navideños, turroneos, mazapanes, pastas de todas clases y la lotería y, para los propios días, langostinos, besugos, cochinillos tiernos, cabezas de cordero, rellenos y yo qué se qué infinidad de cosas más. Y después la nochevieja y el año nuevo con pavos, cotillones y brindis llenos de todo tipo de buenos deseos, que duran lo que el licor dura en la copa o en la botella. Para terminar, allá donde se celebre, con la festividad de los Reyes Magos, quienes dejarán vacías las tiendas, los grandes almacenes y las pistas de esquí y de patinaje, pues también hay quienes pasan las fiestas en las estaciones de nieve.

Quince días que nos sacan de la realidad y nos transportan a un mundo totalmente mágico, nostálgico y ficticio de paz, de felicidad, de hermandad, donde todo se soporta, se comprende, se disculpa y se deja pasar por alto. Y no digamos de los regalos que tanta ilusión nos hacen mientras rompemos el papel de regalo que los envuelven; después, la mayoría quedarán arrinconados para siempre en uno de los infinitos cajones, todos repletos de infinitos juguetes o regalos de todo el año.

Y mientras tanto, en esta Navidad de 2016, nos enteramos que existe Aleppo, la segunda ciudad en importancia de Siria y que, precisamente en estos mismos momentos, no pueden salir de la ciudad miles y miles de ciudadanos que huyen del horror y de los bombardeos, que ininterrumpidamente asolan la ya asolada ciudad. Y ésta sí que es una realidad real. Seguro que todos hemos visto a esos niños del orfanato diciendo que sería la última vez que les oíamos y veíamos. ¿Tragedia, masacre, holocausto? ¡Qué más da! Casi cinco años de terror, destrucción y muerte. Y en la misma área geográfica tenemos a Irak, Afganistán, más cerca aún a Libia y un poco más abajo Somalia, Etiopía y Sudán. Haití también sigue pendiente de que se hagan realidad aquellos deseos que teníamos todos de ayudarles. ¿De qué nos sirven las Instituciones Internacionales, ONU, OTAN, Unión Europea, Rusia, Estados Unidos? No nos digan que no han tomado partido, porque han estado bombardeando todos los días. Una auténtica decepción.



Afortunadamente no soy tertuliano para buscar y, mucho menos, encontrar una solución a todo eso; ni siquiera para poder formular el problema -que los tertulianos (no todos), como saben de todo, enseguida dicen que el mundo se está llenando de terroristas y hay, por tanto, que matarlos a todos-. Yo sólo entiendo que debe ser una